

Referencia para citar este artículo: Oyanedel, J. C., Alfaro, J. & Mella, C. (2015). Bienestar Subjetivo y Calidad de Vida en la Infancia en Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (1), pp. 313-327.

Bienestar Subjetivo y Calidad de Vida en la Infancia en Chile*

JUAN CARLOS OYANEDEL**

Profesor Universidad de Santiago de Chile y Universidad del Desarrollo, Chile.

JAIME ALFARO***

Profesor Universidad del Desarrollo, Chile.

CAMILA MELLA****

Profesora Universidad de Santiago de Chile, Chile.

Artículo recibido en febrero 5 de 2014; artículo aceptado en abril 4 de 2014 (Eds.)

• **Resumen:** *El artículo presenta los resultados de la Encuesta Internacional sobre Bienestar Subjetivo infantil (ISCWeB), aplicada en Chile en el año 2012. El cuestionario fue aplicado a una muestra de 2.734 niños y niñas, de 8, 10 y 12 años, residentes de las tres principales zonas urbanas del país. Los resultados dan cuenta de una alta satisfacción con la vida, existiendo diferencias al considerar las variables nivel socioeconómico y sexo, así como también distintos aspectos. Los ámbitos mejor evaluados corresponden a la familia, bienes materiales, y salud; en detrimento de aspectos como el barrio y el colegio. Asimismo, se observa que el conocimiento y percepción de que se respetan los derechos de los niños y niñas, disminuye con la edad. Las conclusiones enfatizan la necesidad de profundizar en el estudio de esta temática.*

Palabras clave: infancia, adolescencia, bienestar subjetivo infantil, calidad de vida, Chile, Derechos de niños y niñas (Tesauro de Ciencias Sociales de la Unesco).

Subjective Well-being and Children's Quality of Life in Chile

• **Abstract (analytical):** *The article presents the results of International Survey on Children's Well-being (ISCWeB), carried out in Chile in 2012. The questionnaire was administered to a sample of 2.734 children, of 8, 10 and 12 year-old, residents of the three mayor urban areas of the country. Results show high levels of life satisfaction; however differences exist considering socio-economic and gender variables, as well as different aspects. Best rated aspects correspond to family, goods and health, detrimental to neighborhood and school. It is also noted that knowledge and perception that*

* Este artículo de investigación científica y tecnológica presenta los resultados de la aplicación en Chile de la Encuesta Internacional sobre Bienestar Subjetivo Infantil (International Survey on Children's Well-being, ISCWeB), aplicada entre los meses de agosto y diciembre de 2012. Área: Sociología; subárea: Temas especiales.

** Sociólogo de la Universidad de Chile, Máster en Educación y Ciencias Sociales de la Universitat Autònoma de Barcelona (España), Doctor en Derecho, Criminología, y Política Criminal de King's College London (Inglaterra), Doctor © en Educación y Ciencias Sociales de la Universitat Autònoma de Barcelona (España). Director del Programa de Estudios Cuantitativos y Opinión Pública de la Universidad de Santiago de Chile e Investigador de la Facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo. Correo electrónico: juan.oyanedel@usach.cl

*** Psicólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Máster en Intervención Psicosocial de Universidad de Barcelona (España), Doctor en Ciencias Sociales, de la Salud y Educación de la Universidad de Girona (España). Investigador de la Facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo (Chile). Correo electrónico: jalfaro@udd.cl

**** Socióloga y Diplomada en Métodos Estadísticos de la Universidad de Chile. Investigadora del Programa de Estudios Cuantitativos y Opinión Pública de la Universidad de Santiago de Chile. Correo electrónico: camila.mella.s@usach.cl



the Children's Rights are respected, decreases with age. Conclusions emphasize the need of further research on this subject.

Key words: childhood, adolescence, childhood well-being, quality of life, Chile, Children's Rights (Social Science Unesco Thesaurus).

O Bem-estar Subjetivo e a Qualidade da Vida na Infância no Chile

• **Resumo (analítico):** O artigo apresenta os resultados da Pesquisa Internacional sobre Bem-Estar Subjetivo Infantil (ISCWeB), aplicada no Chile, em 2012. O questionário foi aplicado numa amostra de 2.734 crianças, de 8, 10 e 12 anos, moradores das três maiores áreas urbanas do país. Os resultados mostram uma alta satisfação com a vida, havendo diferenças quando se consideram as variáveis socioeconômicas e de gênero e, também, diferentes aspectos. As áreas melhor avaliadas correspondem à família, aos bens materiais, e à saúde, em detrimento do bairro e da escola. Nota-se, também, que o conhecimento e a percepção que os direitos das crianças sejam respeitados diminuem com a idade. Os resultados enfatizam a necessidade dum estudo mais aprofundado sobre este assunto.

Palavras-chave: infância, adolescência, qualidade da vida, Chile, direitos das crianças (Tesouro de Ciências Sociais da Unesco).

-1. Introducción. -2. Metodología. -3. Resultados. -4. Conclusiones. -Lista de referencias.

1. Introducción

Durante los últimos veinte años, el interés por medir e incorporar el enfoque del “bienestar subjetivo” ha crecido de manera significativa a nivel mundial, tanto en la actividad académica como en las políticas públicas (Calvo & Beytía, 2011, Oyanedel, Bilbao & Mella, 2013). Al respecto, el interés se ha centrado en estudios en población adulta, siendo escasas las investigaciones en niños, niñas y adolescentes (Huebner, 2004). En efecto, particularmente escasa es la evidencia sobre bienestar subjetivo y calidad de vida infantil en países no anglosajones (Ben-Arieh, 2005, 2008), en los cuales no existen mediciones periódicas y comparables entre poblaciones de contextos socioculturales diferentes (Casas et al., 2013).

El concepto de calidad de vida se define tanto respecto a las condiciones objetivas como subjetivas que garanticen el bienestar social, con énfasis en las distintas etapas de desarrollo vital (WHOQoL Group, 1995, Casas, 1999, Urzúa & Caqueo-Urizar, 2012). Desde las ciencias sociales, este último elemento es el que ha tomado mayor relevancia en los últimos años, definiéndose como “bienestar subjetivo”. Este corresponde al componente psicosocial de la calidad de vida, y hace referencia a las

percepciones que las personas tienen respecto de sus condiciones vitales -económicas, sociales, culturales, de salud, logros personales, entre otros- (Casas et al., 2013, Seligson, Huebner & Valois, 2003). De este modo, es un concepto que refiere a las evaluaciones -tanto positivas como negativas- que las personas tienen respecto a sus vidas, desde una perspectiva multidimensional (Lau & Bradshaw, 2010) en donde se integran aspectos de evaluación cognitiva y de elaboración emocional (Petito & Cummins, 2000, Diener, 1984, 2006) ya sea en relación con la vida como un todo o con ámbitos particulares de esta. Así, respecto a la calidad de vida, el bienestar subjetivo suministra los dispositivos psicológicos que comprometen la estabilidad tanto física como emocional en la vida de las personas (Casas & Bello, 2012, Cummins et al., 2004), en virtud de su estado presente pero no momentáneo (Veenhoven, 1994a).

Desde las políticas públicas, el esfuerzo por medir y monitorear el bienestar subjetivo en niños, niñas y adolescentes ha concitado mayor interés debido a que es considerado como una herramienta útil para acceder a la vida “realizada” de un país (Ben-Arieh, 2008, Veenhoven, 1994b). Lo anterior, debido a que complementa la definición tradicional de

“bienestar subjetivo” -medido, principalmente, como disponibilidad de ingresos-, permitiendo humanizar las políticas de desarrollo al hacerlas más inclusivas (Oyanedel, Browne, Mella & Ayala, 2013). Ello, precisamente porque “su objetivo está en lo subjetivo”: considerar las percepciones que niños, niñas y adolescentes tienen respecto a sus vidas entrega información fundamental sobre cómo mejorar la calidad de vida de este grupo social en cuanto beneficiarios de políticas públicas (Ben-Arieh, 2008). En el caso de Chile, la incorporación de la perspectiva del bienestar subjetivo resulta central debido a que corresponde a un país con un alto nivel de cobertura de servicios, que ha avanzado hacia la superación de la pobreza de manera sistemática.

La promoción del bienestar subjetivo entre la población infantil y adolescente se enmarca en el cumplimiento efectivo de la Convención de los Derechos del Niño (CDN) (Casas, 2010, Bradshaw, Hoelscher & Richardson, 2009), reconociendo a los niños y niñas como “sujetos de derecho”, en tiempo presente y no como resultado de un proceso -en donde sus percepciones cuenten “a futuro”, cuando sean adultos-. En efecto, la noción de bienestar subjetivo apela a distintos principios, tales como la “no discriminación” (artículo 2), al considerar el bienestar subjetivo de los grupos de niños, niñas y adolescentes, reconociendo sus particularidades y diferencias según edad, género, etnia, etc. Asimismo, persigue el cumplimiento del “interés superior del niño” (artículo 3), al definirlos como ciudadanos y ciudadanas con derechos, preocupándose por su “sobrevivencia y desarrollo” (artículo 6) al promover una visión holística de la infancia y la adolescencia, y al otorgar el mismo peso a los derechos civiles, políticos, sociales y económicos, de forma relacional, universal e indivisible. Finalmente, garantiza el derecho de niños, niñas y adolescentes de “dar su opinión” (artículo 12) con relación a los aspectos que consideran importantes para su bienestar según su etapa de desarrollo.

Un aspecto relevante en el estudio del bienestar subjetivo es su relación con los indicadores objetivos de crecimiento económico y riqueza de los distintos países. A

nivel de población general, se han constatado diferencias según el ingreso de los individuos, existiendo una fuerte relación al comparar países, pero disminuyendo al observar en su interior (Diener & Biswas-Diener, 2002). Asimismo, un hallazgo importante es que en países en vías de desarrollo con ingresos bajos, la asociación tiende a ser más baja que en el caso de aquellos con mayor riqueza (Howell & Howell, 2008). En Chile, el último Informe de Desarrollo Humano (Pnud, 2012) dio cuenta de que las personas con mejor situación económica presentaban mayores niveles de satisfacción vital respecto a sus pares menos favorecidos socioeconómicamente. Antecedentes como los anteriores destacan la relevancia del nivel socioeconómico en relación con el estudio del bienestar subjetivo, área insuficientemente explorada desde la perspectiva de la infancia y adolescencia debido al escaso material empírico existente.

Como una forma de aportar en el esclarecimiento de las condiciones de vida de niñas, niños y adolescentes, surgió la Sociedad Internacional de Indicadores de la Infancia (International Society for Child Indicators, Isci), la cual impulsó la realización de la Encuesta Internacional sobre Bienestar Subjetivo Infantil (International Survey on Children’s Well-being, ISCWeB). El objetivo del proyecto es validar los instrumentos disponibles en materia de evaluación del bienestar subjetivo infantil en distintos contextos socioculturales, para así ser aplicados a muestras representativas de distintos países para promover la investigación comparada. De este modo, desde su creación, Isci busca generar una base de datos fiable, que permita establecer patrones de comparación internacional, a partir de los cuales desarrollar políticas y acciones que promuevan el desarrollo integral en la infancia y la adolescencia.

A partir de lo anterior, el presente artículo incluye los resultados preliminares de la realización en Chile del proyecto ISCWeB. Su objetivo, por tanto, es conocer la satisfacción con la vida que las niñas, niños y adolescentes de Chile poseen tanto a nivel general como respecto a ámbitos específicos. Es importante destacar que el estudio es exploratorio a nivel nacional,

pues corresponde a la primera encuesta sobre bienestar infantil y adolescente desarrollada en el país. Por consiguiente, se optó por distinguir el nivel socioeconómico de los niños que participaron del estudio utilizando el nivel de vulnerabilidad del establecimiento educacional al cual asisten como variable instrumental. Ello, con el objetivo de corroborar, o bien descartar, la existencia de diferencias socioeconómicas en el bienestar subjetivo en este grupo poblacional, tal como lo sugiere la evidencia empírica en población adulta.

2. Metodología

El proyecto ISCWeB surgió en el año 2010, año durante el cual un único cuestionario piloto fue aplicado en Alemania, Brasil, Inglaterra, Israel, Honduras, Palestina y España. En octubre de 2011, a partir de los resultados obtenidos, se formuló una segunda aplicación, esta vez considerando tres cuestionarios diferenciados de acuerdo con la etapa de desarrollo de niños y niñas de 8, 10 y 12 años. Entre las principales modificaciones incorporadas, se consideró: (1) Incluir métricas de respuestas diferentes para las mismas preguntas según edad (por ejemplo, 5 categorías para la versión de 8 años, y 7 para las de 10 y 12). (2) Favorecer la disposición de material gráfico en lugar de escrito entre los encuestados de menor edad, privilegiando el uso de emoticones en lugar de frases para representar satisfacción o insatisfacción frente a ciertas declaraciones. (3) Reducir el número de ítems y la complejidad del instrumento a uno que asegurara la comprensión de los entrevistados de todos los tramos de edad. De esta manera, la versión del cuestionario para 12 años contó con cerca de 100 ítems, mientras que la de 8 años, con alrededor de 70.

Luego de los ajustes realizados, durante el 2012 y 2013 el cuestionario fue aplicado en 14 países, entre los que destacan: Alemania, Brasil, Corea del Sur, España, Estados Unidos, Honduras, Israel, Reino Unido, Sudáfrica, Turquía y Chile. Durante el 2014, por su parte, su aplicación continuó en países como Algeria, Colombia, Estonia, Etiopía y Portugal.

El cuestionario se construyó a partir de las principales escalas diseñadas para

medir bienestar subjetivo en población infantil y adolescente. De este modo, como columna vertebral se utilizan: (1) La Escala de Satisfacción con la Vida para Estudiantes (*Student Life Satisfaction Scale, SLSS*) creada por Huebner (1991); (2) La Escala Breve Multidimensional de Satisfacción con la Vida para Estudiantes (*Brief Multidimensional Student Life Satisfaction Scale, BMLSS*) creada por Seligson, Huebner y Valois (2003), a la cual se sumó un ítem de Satisfacción Global con la Vida (*Overall Life Satisfaction*); (3) El Índice de Bienestar Personal para Escolares (*Personal Well-being Index- School Children, PWI-SC*) creado por Cummins y Lau (2005). A ellos, se suman ítems respecto a utilización del tiempo libre, vida familiar, percepción de clima escolar y bienes materiales disponibles.

Cabe señalar que la aplicación en los distintos países ha estado a cargo de equipos de investigación locales, principalmente ligados a universidades, y con especialización en investigación en infancia y adolescencia. Por ejemplo, en el caso de Chile el proceso de validación de los cuestionarios, levantamiento de información, y análisis, estuvo a cargo de un equipo integrado por profesionales en psicología y sociología de la Universidad del Desarrollo y de la Universidad de Santiago, contando con el apoyo de la Universidad Andrés Bello en las fases iniciales del estudio. Al respecto, cabe precisar que los equipos de investigación a cargo de la aplicación de ISCWeB en distintos países, han contado con la autonomía necesaria para incluir o retirar algunos de los ítems según sus contextos socioculturales particulares -por ejemplo, respecto a bienes materiales disponibles, considerando que el cuestionario es aplicado en países con diferentes niveles de desarrollo y cobertura de servicios básicos-.

En el caso chileno, el cuestionario se validó a través de un pretest a 290 participantes pertenecientes a 8 establecimientos educacionales ubicados en las regiones del Bío-bío y Metropolitana, las cuales corresponden a las dos principales zonas urbanas del país. Lo anterior permitió efectuar algunos ajustes semánticos a las preguntas, así como también

estimar el tiempo de respuesta para cada instrumento.

El levantamiento general se realizó entre agosto y diciembre de 2012, a través de la modalidad de autoadministración, a alumnos y alumnas de tercero, quinto y séptimo básico -a quienes se aplicaron las versiones del cuestionario para 8, 10 y 12 años, respectivamente-, matriculados en establecimientos educacionales de las zonas urbanas de las regiones de Valparaíso, BíoBío y Metropolitana, las cuales concentran cerca del 70% de la población nacional. Para

ello se cumplieron los protocolos éticos de investigación: énfasis en la confidencialidad de la información producida, consentimiento de los directores y apoderados -o tutores- de los establecimientos educacionales a encuestar, y asentimiento de los niños y niñas a participar.

En total, la muestra se compuso de 2.734 entrevistas, con un error máximo asociado a la estimación de 3,5% a nivel de curso, y de 1,9% a nivel nacional, para un nivel de confianza del 95% -ambos cálculos asumiendo varianza máxima-. La composición de la muestra se especifica en la Tabla 1:

Tabla 1. Caracterización de la muestra.

Sexo	8 años		10 años		12 años	
	n	%	n	%	n	%
Niño	545	51%	405	52%	511	58%
Niña	524	49%	378	48%	371	42%
Total	1069	100%	783	100%	882	100%

Fuente: Elaboración propia.

En materia de análisis se decidió incluir variables que permitiesen conocer el nivel socioeconómico de la población encuestada. Para ello, se escogió el Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE), el cual corresponde a un indicador utilizado por la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (Junaeb)¹, que clasifica y jerarquiza los establecimientos educacionales según el porcentaje de alumnos y alumnas vulnerables matriculados al mes de marzo del año corriente -en este caso, 2011-, y que es considerado útil para medir el nivel socioeconómico (Junaeb, 2005). Para la categorización de IVE en una variable ordinal, se definieron tres categorías: “bajo” -equivalente a puntajes entre 0 y 56 puntos-, “medio” -puntajes entre 57 y 72 puntos-, y “alto” -puntajes entre 73 y 100 puntos-. De esta manera, se interpreta que menores puntuaciones en el IVE se asocian a un mayor nivel socioeconómico, mientras que

mayores puntuaciones en el mismo, a un menor nivel socioeconómico.

3. Resultados

A continuación se presentan los resultados descriptivos de la Encuesta Internacional sobre Bienestar Subjetivo Infantil en Chile. Para ello, fueron desagregados según nivel socioeconómico -a través del Índice de Vulnerabilidad Escolar- para así indagar la hipótesis a contrastar con población adulta. Además, se consideraron el sexo y edad de los sujetos participantes, con el objeto de presentar un análisis con mayor detalle. Así, en primer lugar, se presentan los resultados a nivel de la satisfacción general con la vida, para luego analizar la misma respecto a ámbitos particulares -tales como amigos y amigas, autoimagen, bienes materiales, entre otros-. Finalmente, se exponen los resultados sobre conocimiento y percepción de cumplimiento de la Convención de los Derechos del Niño.

¹ En Chile, Junaeb corresponde a un organismo que depende del Ministerio de Educación, cuya función es disponer de alimentación, becas, útiles escolares, etc., a todos los estudiantes -de enseñanza primaria, secundaria, y/o terciaria- que lo necesiten por desventajas económicas, sociales, psicológicas o biológicas. Depende directamente del Ministerio de Educación.



3.1. Satisfacción global con la vida

Tabla 2. Porcentaje de niños y niñas altamente satisfechos con su vida (Puntuaciones 9 y 10, en escala entre 0 y 10).

		<i>¿Hasta qué punto te encuentras satisfecho/a con... toda tu vida, en general?</i>		
		8 años	10 años	12 años
Índice de Vulnerabilidad Escolar	Alto (NSE bajo)	70%	77%	76%
	Medio (NSE medio)	83%	79%	69%
	Bajo (NSE alto)	69%	89%	69%
Sexo	Niño	79%	78%	75%
	Niña	71%	81%	66%
Total		75%	80%	71%

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 2 muestra que el 75% de los niños y niñas de 8 años, el 80% de los niños y niñas de 10 años, y el 71% de los niños y niñas de 12 años, se declaran “muy satisfechos” con su vida. Para dimensionar este resultado, es necesario considerar que la literatura señala que se reportan altos porcentajes de bienestar subjetivo en cualquier población, debido al denominado “sesgo del optimismo vital”. Este remite a que ante cualquier pregunta sobre satisfacción, las personas tienden a reportar niveles de satisfacción mucho más altos que los de insatisfacción, alejándose del “punto neutro”, independientemente de sus características sociodemográficas. Al respecto, Casas y Bello (2012) han demostrado que dicho optimismo incluso se agudiza en poblaciones infantiles y adolescentes, reduciéndose a medida que aumenta la edad de los sujetos entrevistados.

Asimismo, en la Tabla 2 destaca la ausencia de alineación de dichos valores respecto a los niveles de vulnerabilidad de los colegios y al sexo de la población encuestada. Al respecto, se debe considerar que los diversos sistemas de medidas del bienestar subjetivo no arrojan un valor absoluto del estado de la variable. Para ello, es central contar con un punto de referencia que permita dimensionar -de manera relativa- y comparar el estado de esta dimensión en una población particular. En este sentido, es importante notar que entre los sujetos encuestados de 12 años, los niños y niñas más vulnerables -ergo, de menor nivel

socioeconómico- son quienes se declaran mayormente satisfechos con su vida, así como también lo señalan los niños en comparación con las niñas de su misma edad y con quienes han cumplido 8 años. Ello difiere de los resultados obtenidos en población adulta, en donde a mayor ingreso los niveles de satisfacción son también más altos, siendo una de las variables sociodemográficas evidenciadas como relevantes para explicar el bienestar subjetivo individual en el caso chileno (Gluzmann, 2010, Pnud, 2012).

En el caso de quienes tienen 12 y 8 años, los resultados son coincidentes con otros estudios tales como el efectuado en escolares suecos, que dio cuenta de que los niveles de bienestar subjetivo son mayores en los niños que en las niñas (Lindberg & Swanberg, 2006), lo cual no se verifica en el caso de quienes han cumplido 10 años.

3.2. Satisfacción según ámbitos

Tabla 3. Porcentaje de niños y niñas altamente satisfechos con aspectos de su vida (Puntuaciones 9 y 10, en una escala entre 0 y 10).

Dimensión	Pregunta	8 años	10 años	12 años
Amigos	¿Hasta qué punto te encuentras satisfecho o satisfecha con... tus amigos y amigas?	66%	74%	74%
Autoimagen	¿Hasta qué punto te encuentras satisfecho o satisfecha con... cómo te ves a ti mismo?	61%	68%	59%
Barrio	¿Hasta qué punto te encuentras satisfecho o satisfecha con... el barrio donde vives, en general?	62%	63%	57%
Bienes	¿Hasta qué punto te encuentras satisfecho o satisfecha con... todas las cosas que tienes?	81%	81%	79%
Salud	¿Hasta qué punto te encuentras satisfecho o satisfecha con... tu salud?	72%	81%	75%
Relaciones con personas	¿Hasta qué punto te encuentras satisfecho o satisfecha con... tus relaciones con las personas en general?	52%	70%	64%
Familia	¿Hasta qué punto te encuentras satisfecho o satisfecha con... las personas de toda tu familia?	60%	85%	75%
Colegio	¿Hasta qué punto te encuentras satisfecho o satisfecha con... el colegio o liceo al que vas?	66%	75%	59%

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 3 muestra la satisfacción en torno a diferentes aspectos de su vida, respecto a las cuales destaca la disparidad de las puntuaciones obtenidas según el ámbito que se considere. De este modo, a nivel general los niños y niñas encuestados se declaran mayormente satisfechos respecto a los “bienes materiales” y a la “salud” que poseen, al igual como lo señalan sus pares de países como Japón y Corea del Sur (Lau & Bradshaw, 2010). Sin embargo, si se analiza según la edad de los sujetos encuestados, es posible apreciar que entre los niños y niñas de 10 y 12 años se suma la “familia” como el aspecto mejor evaluado -con un 85% y 75%, respectivamente-.

En particular, entre los encuestados de 8 años destaca que reporten niveles de satisfacción menores que sus pares de 10 y 12 años, en casi todos los ámbitos. Las dimensiones mejor evaluadas son “bienes” (81%), “salud” (72%), “amigos y amigas”, y “colegio” (ambos con 66%). Por su parte, la dimensión peor evaluada corresponde a “relaciones con las

personas” (52%). Esta última cifra es coherente tanto con estudios previos en otros contextos socioculturales -los cuales la posicionan entre las dimensiones de evaluación más baja (Casas & Bello, 2012)-, como con investigaciones en población adulta -que arrojan a esta dimensión como uno de los más altos reactivos de indicadores de bienestar subjetivo (Moyano & Ramos, 2007).

Entre los entrevistados de 10 años y 12 años, las dimensiones mejor evaluadas son “familia”, “bienes” y “salud” -alcanzando el 75%, respectivamente-. Por su parte, destaca que solo el 63% de los niños y niñas de 10 años se declare “altamente satisfecho” con su “barrio”, cuestión que manifiesta el 57% de los niños de 12 años. Respecto a este último grupo, es preciso señalar que solo el 59% se declara “altamente satisfecho” en relación con su “autoimagen” y con el “colegio” al cual asiste.

A partir de los resultados anteriores, es preciso recalcar que los niños y niñas de 10 años, salvo en la satisfacción declarada respecto a sus

“amigos y amigas”, son quienes poseen mayores porcentajes de satisfacción. Si a ello se suma lo expuesto en relación con los bajos niveles de satisfacción asociados a los entrevistados de 8 años, es posible observar que en el caso de las dimensiones “autoimagen”, “relaciones con las personas”, “familia” y “colegio”, existe un comportamiento de la satisfacción marcado por un ascenso, al pasar al segundo nivel etario (10 años), y luego un descenso moderado, al llegar al tercero (12 años). Solo en el caso de la primera variable mencionada -los “amigos y amigas”- es posible observar un aumento que se mantiene en los 12 años.

Las cifras precedentes sugieren que las valoraciones hacia los distintos aspectos de la vida son diferentes en la medida en que remiten a etapas diferenciadas en el desarrollo vital de los niños y niñas. De esta manera, por ejemplo, existe una mayor identificación con grupos de pares conforme aumenta la edad, en la medida en que superar la niñez implica el desarrollo y estructuración de conductas más prosociales -más cercanas al grupo de pares que a la familia-. En efecto, alrededor de los 10 y 11 años, surge la reciprocidad en los lazos de amistad, lo que dota de mayor intensidad y comprensión emocional a este tipo de vínculo. Esto coexiste con cambios en el autoconcepto de niños y niñas, quienes entre los 8 y los 12 años de edad pasan a tener una percepción más global de sí mismos, lo que va acompañado de menores gratificaciones y mayores exigencias por parte de sus padres y madres; y al efecto de comparación social respecto a sus pares. Lo anterior, en definitiva, habla de una visión menos positiva del yo (Delgado, 2009), marcada por una percepción más compleja del sí mismo debido al efecto de comparación social respecto al grupo de pares.

Asimismo, entre los datos destaca que en todos los grupos de edad la mayor satisfacción se presenta en relación con los bienes materiales; mientras que la menor, en relación con el entorno. Esto es consistente con el progreso en diferentes áreas del bienestar objetivo, tales como el descenso de la mortalidad infantil y la amplia cobertura de los programas de vacunación (Minsal, 2014), el aumento de la

cobertura educacional y el mejoramiento en el acceso a tecnologías de la información y el conocimiento (TIC) (INE, 2005).

Diversas investigaciones constatan cómo las relaciones interpersonales tienen una importante contribución en el bienestar subjetivo de la mayoría de la población adulta (Diener & Diener, 1996). En el caso de los niños, niñas y adolescentes, algunos autores como Steinberg (2005) señalan la importancia de las relaciones interpersonales con los iguales en este período de desarrollo, constituyendo este ámbito uno de los indicadores que más contribuyen al bienestar subjetivo (Casas, González, Malo, Bertrán & Navarro, 2011).

3.3. Satisfacción por ámbitos según índice de vulnerabilidad

A continuación, se presenta la desagregación de resultados de satisfacción con la vida por ámbitos según el Índice de Vulnerabilidad (IVE), medida que se asocia con el nivel socioeconómico de los establecimientos educacionales. Con ello se busca ampliar el espectro de comparación tanto al interior de cada etapa de desarrollo de los sujetos entrevistados -8, 10 y 12 años- como a nivel general. De esta forma, se analiza la satisfacción respecto a los siguientes ámbitos: amigos y amigas, autoimagen, bienes materiales, familia y establecimiento educacional.

3.4. Amigos y amigas

Tabla 4. Porcentaje de niños y niñas altamente satisfechos “con tus amigos y amigas” según nivel de vulnerabilidad. (Puntuaciones 9 y 10, en una escala entre 0 y 10).

Índice de Vulnerabilidad Escolar	8 Años	10 años	12 años
Alto (NSE bajo)	70%	70%	66%
Medio (NSE medio)	59%	76%	83%
Bajo (NSE alto)	70%	77%	72%
Total	66%	74%	74%

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 4 es posible observar que no existe linealidad en la satisfacción según el nivel de vulnerabilidad. En este sentido, destaca que solo entre los encuestados de 10 años el porcentaje de niños y niñas que se declaran “altamente satisfechos” con sus “amigos y amigas” aumente a medida que descienda el nivel de vulnerabilidad”. Lo anterior posee el mismo patrón de los niveles de satisfacción que posee la población adulta a medida que aumenta el nivel socioeconómico (Pnud, 2012). Por su parte, en los entrevistados de 8 años, el mayor porcentaje de niños y niñas “altamente satisfechos” con sus “amigos y amigas” se da entre los niveles socioeconómicos de los extremos -alto y bajo, con un 70%-; mientras que entre los niños y niñas de 12 de años, se da en los de nivel socioeconómico medio.

Asimismo, a nivel general, es preciso destacar que el porcentaje de encuestados que afirman estar “altamente satisfechos” con este ámbito se incrementa a medida que también aumenta la edad. De este modo, mientras entre los 8 años esta cifra alcanza al 66%, entre los 10 y 12 años asciende al 74%, cuestión que se vincula con la transición hacia la adolescencia y con una mayor consideración y valoración del grupo de pares (Delgado, 2009).

3.5. Autoimagen

Tabla 5. Porcentaje de niños y niñas altamente satisfechos con “cómo te ves a ti mismo” según nivel de vulnerabilidad. (Puntuaciones 9 y 10, en una escala entre 0 y 10).

Índice de Vulnerabilidad Escolar	8 Años	10 años	12 años
Alto (NSE bajo)	69%	61%	55%
Medio (NSE medio)	51%	72%	69%
Bajo (NSE alto)	66%	77%	52%
Total	61%	68%	59%

Fuente: Elaboración propia.

En relación con la autoimagen -o cómo los sujetos encuestados “se ven a sí mismos”-, destaca que, al igual que respecto a “los

amigos”, los resultados no siguen una alineación clara según el nivel socioeconómico y la edad. La excepción, nuevamente, la constituye el grupo de 10 años: el porcentaje de quienes se declaran “altamente satisfechos” con este ámbito desciende a medida que disminuye su nivel de vulnerabilidad. En contraposición, en el grupo de 8 años el mayor porcentaje de encuestados “altamente satisfechos” se ubica entre los más vulnerables; mientras que en el grupo de 12 años, en el de vulnerabilidad media -niveles socioeconómicos bajo y medio, respectivamente, ambos con un 69%-.

Ahora bien, a nivel general también se destaca que los resultados tampoco siguen una alineación respecto a la edad. En este sentido, es preciso notar que el porcentaje de entrevistados que afirma alta satisfacción respecto a su “autoimagen” es mayor en el grupo de 10 años (68%), seguido por el de 8 años (61%), siendo menor en el de 12 años (59%).

3.6. Bienes materiales

Tabla 6. Porcentaje de niños y niñas altamente satisfechos con “todas las cosas que tienes” según nivel de vulnerabilidad. (Puntuaciones 9 y 10, en una escala entre 0 y 10).

Índice de Vulnerabilidad Escolar	8 Años	10 años	12 años
Alto (NSE bajo)	75%	78%	71%
Medio (NSE medio)	80%	83%	81%
Bajo (NSE alto)	86%	82%	82%
Total	81%	81%	79%

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a los bienes materiales -entendido como “todas las cosas que tienes”-, destaca que en los grupos de 8 y 12 años, el porcentaje de entrevistados que afirma sentirse “altamente satisfecho” aumenta a medida que disminuye el nivel de vulnerabilidad -ergo, aumenta el nivel socioeconómico-, alcanzando un 86% y 82%, respectivamente. Por su parte, en el grupo de 10 años, el mayor porcentaje de entrevistados se alcanza entre quienes asisten a establecimientos

de vulnerabilidad media (83%). Estos resultados se asocian a la linealidad demostrada entre satisfacción vital y nivel socioeconómico descrita para la población adulta por el Pnud (2012).

En la Tabla 6, asimismo, sobresale que un porcentaje mayor de encuestados de 8 y 10 años afirman sentirse “altamente satisfechos” en comparación con sus pares 12 años -alcanzando 81% y 79%, respectivamente-. Estas diferencias, nuevamente, se asociarían a la transición infancia-adolescencia, en donde el juicio crítico y la comparación respecto al grupo de pares se torna más fuerte (Delgado, 2009).

3.7. Familia

Tabla 7. Porcentaje de niños y niñas altamente satisfechos con “las personas de toda tu familia” según nivel de vulnerabilidad. (Puntuaciones 9 y 10, en una escala entre 0 y 10).

Índice de Vulnerabilidad Escolar	8 Años	10 años	12 Años
Alto (NSE bajo)	70%	82%	74%
Medio (NSE medio)	50%	85%	75%
Bajo (NSE alto)	63%	91%	76%
Total	60%	85%	75%

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 7 se aprecia que el porcentaje de niños y niñas que declaran alta satisfacción respecto a su “familia” -consultada como “las personas de toda tu familia”-, es mayor entre los niños y niñas más vulnerables, únicamente en el grupo de 8 años (70%). En contraposición, en los grupos de 10 y 12 años, la mayor satisfacción se encuentra en los niños y niñas menos vulnerables -91% y 76%, respectivamente-. Respecto a esto último, la tendencia es más moderada en el grupo de 12 años que en el de 10 años; mientras que entre los niños y niñas de 8 años, se alcanza un límite inferior de solo 50% entre quienes asisten a establecimientos de vulnerabilidad “media”.

Ahora bien, según el grupo etario, se aprecia que el porcentaje de niños y niñas que reporta “alta satisfacción” respecto a su familia es mayor en los 10 años (85%), seguido por los de 12 años (75%), y menor en los de 8 años (60%).

3.8. Establecimiento educacional

Tabla 8. Porcentaje de niños y niñas altamente satisfechos con “el colegio o liceo al que vas” según nivel de vulnerabilidad. (Puntuaciones 9 y 10, en una escala entre 0 y 10).

Índice de Vulnerabilidad Escolar	8 años	10 años	12 Años
Alto (NSE bajo)	70%	73%	51%
Medio (NSE medio)	56%	75%	64%
Bajo (NSE alto)	74%	79%	61%
Total	66%	75%	59%

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 8 presenta el porcentaje de niños y niñas que reporta “alta satisfacción” en relación con el “colegio o liceo al que vas”. Al respecto, cabe precisar que este es mayor entre los encuestados de menor nivel de vulnerabilidad de todos los grupos etarios. Asimismo, destaca que los mayores porcentajes de satisfacción se alcanzan entre los niños y niñas de 10 años a nivel general (75%), en todos los niveles de vulnerabilidad, en comparación a sus pares de 8 y 12 años (con 66% y 59%, respectivamente).

3.9. Otros resultados relevantes

Con el objetivo de conocer la opinión de los niños, niñas y adolescentes respecto a ámbitos más personales e íntimos, en ISCWeB se incluyeron preguntas respecto a la percepción que los niños y niñas tienen de sí mismos y sobre el conocimiento que tienen de la Convención de Derechos del Niño. De este modo, a continuación presento los resultados obtenidos en el caso chileno en estas materias, desagregados según el grupo etario de los encuestados.

3.10. Autopercepción

Tabla 9. *¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes afirmaciones...? (Solo categoría “muy de acuerdo”).*

Pregunta	8 Años	10 años	12 años
<i>Me siento solo o sola</i>	21%	12%	5%
<i>Creo que en el futuro me irá bien en todo</i>	49%	51%	37%

Fuente: *Elaboración propia.*

Con el objetivo de ahondar preliminarmente en la percepción que tienen los niños y niñas sobre sí mismos, se optó por incorporar datos generales en relación con la percepción de soledad -entendida como “sentirse solos o solas”- y con la visión que tienen respecto a su futuro -entendida como “creo que en el futuro me irá bien en todo”-.

Respecto a la percepción de soledad, destaca que el porcentaje de entrevistados que manifiesta “sentirse solo o sola” es bajo en todos los grupos etarios, disminuyendo, además, a medida que aumenta la edad. De este modo, alcanza el 21% en los niños y niñas de 8 años, el 12% entre los de 10 años, y el 5% entre los de 12 años. Estos resultados, a su vez, guardan relación con los datos expuestos en la sección anterior, en donde el porcentaje de encuestados de 8 años que reporta “alta satisfacción” respecto a los “miembros de su familia” y a las “relaciones con otras personas”, también es menor en comparación con sus pares de 10 y 12 años. Por su parte, estos últimos experimentan el fenómeno opuesto: un mayor porcentaje de entrevistados de 12 años reporta “alta satisfacción” en relación con sus vínculos familiares y de amistad. Estas tendencias pueden asociarse con la etapa de desarrollo del niño o niña, pues en la pre-adolescencia es en donde los vínculos de amistad son priorizados (Delgado, 2009).

Respecto a la visión que tienen del futuro, destaca que los niños y niñas de 8 años y 10 años se muestran más optimistas que sus

pares de 12 años; en efecto, son quienes, en su mayoría, se declaran “muy de acuerdo” con la afirmación “creo que en el futuro me irá bien en todo”, alcanzando un 49% y 51%; mientras que solo el 37% de quienes tienen 12 años señala lo mismo. Estos resultados pueden responder a una actitud más crítica ante las condiciones vitales a medida que se entra a la adolescencia, respondiendo a la regulación del “sesgo de optimismo vital” ya reportado por Casas y Bello (2012). Sin embargo, no es posible establecer una relación directa entre edad y optimismo con el futuro en la infancia.

3.11. Derechos del Niño

Tabla 10. *¿Qué opinas de las siguientes preguntas sobre los derechos del niño? (Sólo categoría “muy de acuerdo”).*

Pregunta	8 años	10 años	12 años
<i>Sé cuáles son los Derechos del Niño</i>	69%	62%	51%
<i>He oído hablar de la Convención de los Derechos del Niño</i>	59%	57%	47%
<i>Creo que en mi país, los adultos en general sí respetan los Derechos del Niño</i>	56%	46%	27%

Fuente: *Elaboración propia.*

Finalmente, a los niños y niñas entrevistados se les preguntó sobre su conocimiento y percepción de cumplimiento de la Convención de Derechos del Niño, datos que se presentan en la Tabla 10. Al respecto, destaca que a medida que asciende la edad, menor es el porcentaje de encuestados que declara “estar de acuerdo” en torno al conocimiento y a la percepción de respeto de los Derechos del Niño. Específicamente, destaca que entre el 51% y el 69% de los niños y niñas, dependiendo de la edad considerada, afirma conocerlos. Así, mientras el 69% de los niños y niñas de 8 años declara “saber cuáles son los Derechos del

Niño”, solo el 62% de quienes tienen 10 años, y el 51% de quienes tienen 12 años, señalan lo mismo.

También llama la atención que la tendencia descrita anteriormente -a mayor edad, menor conocimiento- se replica en las otras dos dimensiones, a saber: “he oído hablar de la Convención de los Derechos del Niño” -en donde se aprecian diferencias porcentuales de 12 puntos- y “Creo que en mi país, los adultos en general sí respetan los Derechos del Niño” -en donde se aprecian diferencias porcentuales de 29 puntos-. En este sentido, sobresale que solo el 27% de los niños y niñas de 12 años y un 46% de los niños y niñas de 10 años estén de acuerdo respecto a la última afirmación.

La tendencia anterior puede encontrar respuesta en el concepto de “conocimiento efectivo” (Casas & Bello, 2012), es decir: a medida que más se conoce algún tema específico, más conciencia se tiene respecto a lo que no se conoce de dicho tema. De este modo, el que un menor porcentaje de niños y niñas de 12 años afirme conocer la Convención de los Derechos del Niño, en comparación con sus pares de 10 y 8 años, se relaciona con que a medida que crecen, los niños tienen mayor claridad respecto a lo que conocen en esta materia, tienen mayor conciencia de la sociedad en que viven -por ejemplo: en el caso chileno, las movilizaciones asociadas al derecho a la educación de los últimos años-, y poseen un juicio evaluativo más crítico en comparación con sus pares de menor edad.

4. Conclusiones

En Chile, los resultados preliminares de la Encuesta Internacional sobre Bienestar Subjetivo Infantil permiten afirmar que los niños, niñas y adolescentes chilenos están altamente satisfechos con su vida como un todo. Si bien el estudio es de carácter exploratorio a nivel nacional, es preciso destacar que más del 70% de la población infantil y adolescente encuestada se declara “muy satisfecha” con su vida, en todas las edades consideradas -8, 10, 12 años-. Comparativamente, estos resultados son muy superiores a los obtenidos en población

adulto en donde solo el 31% declara lo mismo (Oyanedel, Browne, Mella & Ayala, 2013).

Ahora bien, respecto a los ámbitos frente a los cuales los niños y niñas entrevistados manifiestan sentirse más satisfechos, destaca que estos sean la salud y los bienes materiales que poseen, y no las relaciones interpersonales que establecen con su familia y amigos. Lo anterior es consistente para el contexto chileno, pues el país posee avances notables en las coberturas de los servicios asociados al bienestar material infantil (Unicef, 2007). Sin embargo, es necesario avanzar hacia la evaluación de la calidad, pertinencia y efectividad de dichos servicios, áreas frente a las cuales aún no existe evidencia empírica en población infantil y adolescente.

Al momento de analizar los resultados según el nivel socioeconómico de los niños y niñas entrevistados -asociado al nivel de vulnerabilidad del establecimiento educacional al que asisten los niños, niñas y adolescentes que participaron del estudio-, no es posible apreciar una variación alineada. En efecto, la relación positiva entre las desigualdades de ambas dimensiones no es clara en el caso de esta investigación. Considerando estos elementos, se refuerza la necesidad de desarrollar más investigaciones en esta área para establecer la existencia de relaciones estadísticamente significativas entre estas dimensiones. De todos modos, a nivel preliminar es posible hipotetizar que la importancia que posee el nivel socioeconómico sobre la satisfacción vital es adquirida posteriormente en la adolescencia temprana, una vez que el desarrollo vital lleva a niños y niñas a ser más críticos respecto a sus condiciones vitales.

Es preciso señalar que, al igual que en el párrafo anterior, no se hallaron variaciones alineadas en los resultados según la edad de los niños y niñas. No obstante, destaca que en la mayoría de las dimensiones evaluadas -tales como familia, autoimagen, barrio, salud, relaciones interpersonales, familia, colegio y percepción de futuro-, los mayores niveles de satisfacción se presentan en el grupo de 10 años.

Un hallazgo preocupante de la investigación se produce en relación con el conocimiento que los niños y niñas entrevistados declaran respecto

a los derechos. En efecto, los niveles señalados por los niños, niñas y adolescentes son más bajos que los esperados y reportados por la literatura. Lo anterior es preocupante, especialmente respecto a la Convención de Derechos del Niño y a la percepción de respeto de estos por parte de los sujetos adultos. En este sentido, y si bien el panorama es desalentador, los resultados permiten sugerir un involucramiento más activo del Estado, de organismos internacionales y de la sociedad civil, en estas materias. En este contexto, pienso el presente estudio como un insumo para la discusión y la elaboración de políticas públicas en este ámbito.

Un segundo hallazgo preocupante guarda relación con los bajos niveles de optimismo frente al futuro. En efecto, a nivel general, solo cerca de la mitad de las niñas y niños de Chile está “muy de acuerdo” con la afirmación “creo que en el futuro me irá bien en todo”. La población infantil y adolescente -al igual que los sujetos adultos- pueden adaptar su sentido de vida a sus realidades particulares, siguiendo ejemplos establecidos por el entorno en que viven -por ejemplo, lo que se conversa en su hogar, la situación que vive su barrio-. Ello, ¿implica que los niños y niñas que viven en contextos vulnerables y que se declaran “satisfechos” con su vida, lo hacen porque no aspiran a nada mejor?, o ¿sería imposible que los niños y niñas de los niveles socioeconómicos más altos se declararan “insatisfechos” con su vida debido a que no conocen sobre privaciones materiales? Una vez más, el presente estudio entrega resultados exploratorios para potenciar mayor investigación a fin de responder estos nuevos interrogantes.

Tanto los resultados como nuevos interrogantes que emergen con ellos sugieren nuevas líneas de investigación (Casas, Rosich & Alsinet, 2000). Estas han de ser tanto teóricas como aplicadas, con el propósito de evaluar las posibles acciones necesarias para facilitar la participación satisfactoria de los niños, niñas y adolescentes de Chile en sus entornos más inmediatos. Potenciar lo anterior también nutre su calidad de sujetos de derecho -en tiempo presente- y no debe desconocer la especificidad de los contextos en los cuales se desenvuelven. En este sentido, las investigaciones sobre

bienestar infantil reivindican el rol de los niños, niñas y adolescentes, tanto en la medición como en el monitoreo continuo de las políticas públicas que intervienen en su calidad de vida (Ben-Arieh, 2000, 2005). Considerar el bienestar infantil tanto subjetivo como objetivo -sin desestimar uno por sobre otro- compromete a la sociedad en su conjunto: la calidad de vida y asegurar el bienestar social es tarea tanto de los niños y niñas como de la gente adulta de hoy.

Lista de referencias

- Ben-Arieh, A. (2000). Beyond welfare: measuring and monitoring the state of children. *New trends and domains. Social Indicators Research*, 32 (3), pp. 235-257.
- Ben-Arieh, A. (2005). Where are the children? Children’s role in measuring and monitoring their well-being. *Social Indicators*, 74 (3), pp. 573-596.
- Ben-Arieh, A. (2008). The child indicators movement: past, present and future. *Child Indicators Research*, 1, pp. 3-16.
- Bradshaw J., Hoelscher, P. & Richardson D. (2009). An index of child well-being in Europe. *Child Indicators Research*, 2 (3), pp. 319-351.
- Calvo, E. & Beytía, P. (2011). *¿Cómo medir la felicidad? Claves para Políticas Públicas*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Casas, F. (1999). *Calidad de vida y calidad humana. Papeles del Psicólogo*, 74. Recuperado el 1 de diciembre de 2014, de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=812>
- Casas, F. (2010). El bienestar personal: su investigación en la infancia y la adolescencia. *Encuentros en Psicología Social*, 5 (1), pp. 85-101.
- Casas, F. & Bello, A. (coords.) (2012). *Calidad de Vida y Bienestar Infantil Subjetivo en España. ¿Qué afecta al bienestar de niños y niñas españoles de 1º de ESO?* Madrid: Unicef España.
- Casas, F., Fernández-Artamendi, S., Montserrat, C., Bravo, A., Bertrán, I., & Del Valle, J. (2013). El bienestar subjetivo en la

- adolescencia: estudio comparativo de dos Comunidades Autónomas en España. *Anales de Psicología*, 29 (1), pp. 148-158.
- Casas, F., Rosich, M. & Alsinet, C. (2000). El bienestar psicológico de los preadolescentes. *Anuario de Psicología*, 31 (2), pp. 73-86.
- Cummins, R. & Lau, A. (2005). Personal Well-being Index - *School Children (PWI-SC)*, Third Edition. Recuperado el 20 de abril de 2014, de: <http://www.deakin.edu.au/research/acqol/instruments/wellbeing-index/pwi-school.pdf>.
- Cummins, R., Lau, A. & Stokes, M. (2004). Health related quality of life and subjective well-being: Non-complementary forms of outcome measurement. *Expert Review in Pharmacoeconomics Outcomes Research*, 4, pp. 89-96.
- Delgado, B. (coord.) (2009). *Psicología del desarrollo. Volumen 2: Desde la infancia a la vejez*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Diener, E. (1984). Subjective Well-being. *Psychological Bulletin*, 95 (3), pp. 543-575.
- Diener, E. (2006). Guidelines for National Indicators of Subjective Well-Being and Ill-Being. *Applied Research in Quality of Life*, 1 (2), pp. 151-157.
- Diener, E. & Biswas-Diener, R. (2002). Will money increase subjective well-being? *Social Indicators Research*, 57 (2), pp. 119-169.
- Gluzmann, P. (2010). *Desigualdad de Ingreso y Bienestar Subjetivo. Un desafío sobre la Base de la Encuesta Mundial Gallup*. Tesis para optar a Maestría en Economía, Universidad Nacional de la Plata, La Plata, Argentina.
- Howell, R. & Howell, C. (2008). The Relation of Economic Status to Subjective Well-Being in Developing Countries: *A Meta-Analysis*. *Psychological Bulletin*, 134 (4), pp. 536-560.
- Huebner, E. S. (1991). Initial development of the Students' Life Satisfaction Scale. *School Psychology International*, 12, pp. 231-243.
- Huebner, E. S. (2004). Research on Assessment of Life Satisfaction of Children and Adolescents. *Social Indicators Research*, 66 (1-2), pp. 3-33.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2005). *Infancia y Adolescencia en Chile: Censo 1992-2002*. Recuperado el 29 de enero de 2014: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/infancia/pdf/infanciayadolescencia.pdf
- Junaeb-Junta de Auxilio Escolar y Becas (2005). *Programas de alimentación escolar*. Recuperado el 8 de octubre de 2012, de: http://www.junaeb.cl/prontus_junaeb/site/artic/20100129/pags/2010012918343.html
- Lau, M. & Bradshaw, J. (2010). Child Well-being in the Pacific Rim. *Child Indicators Research*, 3 (3), pp. 367-383.
- Lindberg, L. & Swanberg, I. (2006). Well-being of 12-year-old children related to interpersonal relations, health habits and mental distress. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, pp. 274-281.
- Minsal-Ministerio de Salud de Chile (2014). *En Salud, Chile Avanza con todos 2010-2014*. Santiago de Chile: Minsal.
- Moyano, E. & Ramos, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Universum*, 22, pp. 177-193.
- Oyanedel, J. C., Bilbao, M. & Mella, C. (2013). Midiendo el bienestar subjetivo: aspectos conceptuales y metodológicos. En D. Martínez, R. Ivanovic-Zuvic & W. Unanue (coords.) *Felicidad: evidencias y experiencias para cambiar nuestro mundo*, (pp. 73-90). Santiago de Chile: Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía (Sonepsyn).
- Oyanedel, J. C., Browne, M., Mella, C. & Ayala, C. (2013). Epidemiología del bienestar subjetivo en Chile. En D. Martínez, R. Ivanovic-Zuvic & W. Unanue (coords.) *Felicidad: evidencias y experiencias para cambiar nuestro mundo*, (pp. 53-72). Santiago de Chile: Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía de Chile (Sonepsyn).

- Petito, F. & Cummins, R. (2000). Quality of Life in Adolescence: The Role of Perceived Control, Parenting Style, and Social Support. *Behaviour Change*, 17 (3), pp. 196-207.
- Pnud-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012). *Desarrollo Humano en Chile 2012: el desafío de repensar el desarrollo*. Santiago de Chile: Pnud.
- Seligson, J., Huebner, E. & Valois, R. (2003). Preliminary validation of the Brief Multidimensional Student's Life Satisfaction Scale (BMSLSS). *Social Indicators Research*, 61, pp. 121-145.
- Unicef-Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2007). *Pobreza infantil en perspectiva: un panorama de bienestar infantil en los países ricos*. Florencia: Innocenti Report Card 7, Centro de Investigación Innocenti de Unicef.
- Urzúa, A. & Caqueo-Urizar, A. (2012). Calidad de vida: una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica*, 30, pp. 61-71.
- Veenhoven, R. (1994a). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, 3 (9), pp. 87-116.
- Veenhoven, R. (1994b). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, 4 (10), pp. 125-127.
- WHOQoL Group (1995). The World Health Organization Quality of Life Assessment (WHOQoL) Position Paper from the World Health Organization. *Social Science and Medicine*, 41 (10), pp. 1403-1409.